



The Direct Help Foundation, Tdhf, es una entidad de ayuda directa que trabaja desde hace siete años en Nepal para que una parte de la población que no tiene los medios para subsistir por sí misma tenga la posibilidad, a través de la fundación, de cubrir sus necesidades básicas como son un techo bajo el que guarecerse, alimentación, ropa limpia, aseo y educación. Cubrir las necesidades básicas es el objetivo más inmediato, pero el fin último de Tdhf es conseguir que estas personas puedan valerse un día con total autonomía. Por ello es muy importante la labor educacional que la fundación lleva a cabo, así como el trabajo que realiza día a día, a través de diferentes propuestas y proyectos, para conseguir que estas personas desahuciadas por sus propios compatriotas recuperen la confianza en sí mismas y descubran sus propias aptitudes y capacidades para desarrollar un trabajo, en el caso de los adultos, y para los estudios, en el caso de los niños.

El contenido de este número es...

Editorial

Después de 5 años por Glòria Aguilar

Baseri por Glòria Aguilar

La fiesta Baikunda por Glòria Aguilar

Un día en la casa por Glòria Aguilar

El casal y otros por Glòria Aguilar

Sarangí por Mar Gil

Informe Baseri por Marina y Nasi

Hinduismo (2ª parte) por Raul

La casa de las princesas por Teresa Sebastian

La imagen es...



Las siguientes direcciones son para contactar con las personas que llevan cada uno de los temas. También podéis participar en la confección de los boletines con vuestros artículos, fotos y comentarios.

Para información:

Para temas de secretaria:

Para temas de apadrinamiento:

Textos, artículos, fotos para el boletín:

Temas de prensa (anuncios):

Temas generales:

Temas de voluntariado:

Información turismo solidario:

info@tdhf.es

secretaria@tdhf.es

apadrinamientos@tdhf.es

boletin@tdhf.es

prensa@tdhf.es

toni@tdhf.es

voluntarios@tdhf.es

turismosolidario@tdhf.es

Namaste.

Estamos entrando en un nuevo verano, y con él os llega el nuevo Boletín de Noticias de la fundación.

Quizás este boletín es un poco especial, dado que Gloria, nuestra secretaria voluntaria, nos explica su viaje y experiencias vividas durante su estancia en Nepal junto con una persona que me hizo el regalo de visitarme y de visitarnos. También queremos agradecer el trabajo en equipo de las personas que han hecho posible la edición de este boletín, sacando horas de las horas. Como siempre, ya sabéis que este boletín se puede imprimir o reenviar a vuestros conocidos, de manera que también puedan conocer lo que aquí en Nepal se hace con vuestro apoyo y participar con todos en los proyectos que se desarrollan. Disfrutad de este boletín, y os deseamos un muy feliz verano 2008, mientras, seguimos adelante en esta aventura humanitaria.

The direct help foundation
Kumari House
G.P.O. Box
13692 Kathmandu

Bhurunkhel Ward nº 18
Ghat Galli, house nº 51
Nepal

Phone: 00 977 1 4 252 322

Después de 5 años por Glòria Aguilar

Eran las 4,30 de la tarde y veíamos desde la ventanilla del avión las generosas montañas del valle de Kathmandú.

Miré los pequeños ojos de mi madre que empezaban a humedecerse.

- («Sisplau mare, ara no ploris») Por favor madre, ahora no llores.

- Hace más de cinco años que lloro este momento, me respondió.

No dije nada más... Tampoco diré demasiado del encuentro entre madre e hijo, se ha de saber escribir muy bien para no caer en lo que siempre me ha dado tanto pudor, la sensiblería.

El 14 de Abril llegamos a Kathmandú la madre de Toni, también la mía, y yo.

Hacía tiempo que ella estaba añorada de su hijo y quería despedirse de él, los años van pasando y en cualquier momento puede llegar la hora. Afortunadamente, pude combinarme diez días de mis obligaciones para complacerle en su deseo -y de paso complacerme a mí misma-.



La casa Kumary estaba en plenas obras, los obreros habían terminado la jornada y los niños y mujeres nos esperaban en la cocina. Manisha, Rita, Kopila, Rupa, Baikhunta, casi los treinta. Ah! y Gomma-2 aquella niña que llegó hace 5 años, sin zapatos, hambrienta, a quien tuve la gran suerte de regalarle la primera ducha de agua caliente de su vida...y que no me dejaba secarle el pelo con el secador porque aquel ruido desconocido le asustaba. ¡Qué abrazo nos dimos! ¡Qué alegría verla tan mayor, tan risueña y con un inglés perfecto!

Al siguiente día todavía no habían empezado el colegio, por lo que aprovechamos para visitar el Monkey Temple; fue una tarde entrañable, paseamos largo y tendido y pudimos ver Kathmandú desde lo alto.

Hablamos del colegio y de la cantidad de asignaturas que tienen, de cuáles les gustaban más, de que querían hacer cuando terminaran los estudios, de la boda de Manju...; me preguntaron por España y por cada uno de los españoles que habían conocido, a los que la mayoría yo no sabía ni que existían.

Les pregunté cómo andaban de amores (ya sé que esto es personal) pero en aquel momento hice lo que hago con mis hijas, meterme donde no me llaman, lógicamente las risas fueron la única respuesta. Pero de allí salió una conversación interesante sobre el matrimonio, los hijos. Me preguntaban mucho cómo eran los noviazgos en Europa; por qué había tantos divorcios, si yo dejaría vivir a mis hijas con sus novios antes del matrimonio, si



mi marido hacía tareas domésticas.

Toda esta conversación la cerramos con un helado y muchas sonrisas. A veces meterse donde no te llaman puede ser enriquecedor, aunque pienso que sólo a veces...



Baseri por Glòria Aguilar



Llegamos aproximadamente a las 12 de la mañana. Íbamos en un coche grande Toni, nuestra madre, Asunción y yo, cargados de material humanitario.

Nos recibieron con collares de flores y el fular de bienvenida. Todo el pueblo nos seguía hasta llegar al colegio donde entraron acompañándonos.

El colegio estaba lleno de niños y al llegar nosotros interrumpieron la clase, pedimos disculpas por la interrupción a la maestra, justificando que quizás mi madre no volvería más. Con un tímido «namasté» nos dejó pasar, saludamos a los niños y todos al mismo tiempo juntaron sus manos y respondieron a nuestro saludo nepalí. La maestra nos explicó lo que estaban haciendo en aquel

momento, cálculo, la pizarra era testigo de lo que ella decía. Por la tarde una voluntaria de las dos que estaban allí les daría clase de inglés. Todo era muy sencillo, pero no les faltaba de nada, libretas, lápices, colores, libros y una entregada y atenta maestra.

Pudimos ver lo que por mail Toni nos había explicado: la escuela sin uniformes, la escuela con intención de formar, de instruir, de ayudar a pensar.

Una vez fuera, los bailes y cantos de jóvenes y mujeres nos esperaban. Bailamos todos, incluso Asunción, la representante de «Amics de Nepal» en Barcelona, que se apuntó a visitar con nosotras muchos lugares, bailó.

No sabría decirnos cuánto tiempo estuvimos allí, en Nepal no llevo reloj. Era tarde cuando emprendimos el viaje de vuelta, a través de una carretera llena de obstáculos, baches y polvo. El coche corría en pleno atardecer, huyendo de la oscuridad.

El paisaje de Baseri es una maravilla, su tierra seca, rodeada de montañas, de pequeñas aldeas todas ellas mirando al valle, de sus rudimentarias casas de barro y paja. Con pocos árboles para que el sol campe a sus anchas.

-¿A qué me suena el nombre de Baseri? Preguntó alguien en el coche.

-A un artista italiano, renacentista, G.Vasari, apasionado por la orfebrería, respondió otra persona.

-¿Podríamos decir entonces que Baseri es una joya en Nepal?

- Suena al joyero, pero se escribe diferente.

-Pondré en mi cuaderno de viaje, que los saris de las ancianas eran rubíes, el cielo del atardecer zafiro, el valle esmeralda...

-¿Y los brillantes?





- Sus gentes.

-Hay una frase hindú que reza «lo más grande va sin reparo, con lo más pequeño. Lo mediocre va solo».

Ya era de noche cuando entramos en la caótica Kathmandú. Toni estaba inquieto, le habían llamado desde la casa para decirle que tenía dos visitas. Por la mañana habían cortado la luz y no había tenido ni tiempo de mirar el correo.

En Kumary los niños estaban cenando y la cocina olía a mandarinas compradas por la mañana.



La fiesta de Baikunta por Glòria Aguilar



Suerte que encontramos a una simpática empleada de aeropuerto que al embarcar nuestras maletas hacia Kathmandú nos dejó pasar los 28 kilos que llevábamos de más. No hizo falta enseñarle la carta firmada por mí misma conforme era material humanitario destinado a buen fin. Está visto que depende de quien te encuentras.

Los que habéis estado en mi casa, en la habitación destinada a TDHF, habéis pensado que tengo el síndrome de Diógenes. Este viaje ayudó a desembarazarme de toda la ropa, libros, jabones... que habéis ido dando durante este tiempo en espera de alguien que viajara para Nepal.

Os cuento todo esto, para explicaros por qué cuando nos llamó Antonieta, la esponsor de

Baikhunta, y nos preguntó qué podía comprarle al niño para llevárselo de su parte, le dijimos ¡Nada!. En primer lugar, porque si un niño recibe un regalo y otro no, es hacer diferencias. Excepto si es un regalo para compartir. No hay diferencias entre ellos, en la casa se comparte todo. En segundo lugar íbamos con sobrepeso, una maleta ya estaba dispuesta a dejarla. Pero Antonieta insistió y nos dio un dinerillo para comprarle algo y pidió que le preguntáramos a él que es lo que le haría ilusión.

Bien, para ir al grano. Baikunta nunca había tenido una fiesta de cumpleaños de estas que invitas a quien quieres, bailas y juegas y te acuestas sudado y sonriendo... Esto era lo que le hacía más ilusión, aunque faltasen 4 meses para su aniversario, más o menos porque tampoco sabemos cuándo nació. Además, el niño nos dijo que Toni estaría de acuerdo porque es para compartir.

Corrió la voz y a las 6 de la tarde el jardín de la casa estaba lleno de niños y niñas. Bim bajó el equipo de música, empezaron a bailar las niñas y las ventanas de los vecinos se llenaron de adultos mirando, sobre todo cuando Ganga y yo nos pusimos a hacer unos pasos entre nepalíes y roqueros, que cuando nadie me ve voy ensayando. Quizás algún día lo pillaré.

Las madres de los niños del barrio iban entrando para ver qué pasaba y dejaban allí a sus hijos. En la cocina había 5 mujeres cocinando Dhal bat. Compramos Mirinda Naranja para todos. Se decidió que mejor un plato de Dhal bat y Mirinda para todos, que pastel y chuches para unos pocos.





Bijaya, que al conocerle me pareció un niño tímido y enamorado, no paró de bailar, fue el único varón que quiso hacerlo conmigo, me llevaba del brazo de extremo a extremo del jardín, seguir su ritmo era agotador. Le tuve que decir riendo ¡basta! y le pedí que se buscara otra pareja más joven y fuerte.

Al refugiarme de mi bailarín, fui al balcón, donde mi hermano contemplaba la escena fumándose un cigarrillo. Sólo una vecina estaba seria, miraba de reojo lo que hacíamos.

-Sabes qué le pasa a esta señora?

-Sí. Es la vecina.

-¿Y?

-Tiene un pozo de agua y aquí en el barrio el agua es

un bien escaso. Hasta ahora, ella la vendía a los vecinos. Pero de 8 a 9 de la mañana pueden venir a Kumary House todos aquellos del barrio a coger el agua que necesiten, a coste cero, como a mí me gusta que sean las cosas. Tenemos la suerte de ser la casa con el pozo más abundante de agua del barrio, nunca nos falta, entonces ¿por qué no compartirla?

Era viernes, nadie tenía prisa por irse de Kumary House. Las mujeres rodeaban a mi madre en círculo, cantaban en coro. Una de ellas no le soltaba la mano. De vez en cuando llamaban a un niño para que tradujera lo que ella les decía.

Los niños seguían bailando y pidiéndole a Bim que cambiara de vez en cuando el casete. Las ventanas de los vecinos se cerraban. La mujer del pozo ya no nos miraba. Y Baikhunta estaba sudado y sonreía.

The direct help foundation

Un día en la casa por Glòria Aguilar



Para una persona como nosotros que ha podido escoger la escuela de sus hijos, pertenecer a la asociación de padres y madres del colegio, que les ha dado la libertad de escoger la carrera que más les gusta, comprar los libros que pedían..., para alguien como nosotros, como digo, el vivir la mañana que viví en la casa un día de Abril, fue digamos que especial, porque mi estancia en Nepal, no fue precisamente triste.

Serían entre las nueve y las diez de la mañana. Mujeres de la mano de sus niños y niñas hacían cola en el jardín de Kumary House, para que Manju apuntara sus datos, les hiciera una ficha y previa comprobación de su pobreza, ponerles en la lista de espera para tener un esponsor que pagara la escolarización de sus hijos. Algunos casos eran tan evidentes, que ya se les apuntaba para matricularlos la misma semana al colegio y se les tomaba medida para el uniforme. Los demás se iban con una libreta y un lápiz. Una mujer vino con dos manzanas a cambio que nos quedáramos su niña en la casa.

¿Por qué unos nacemos en un lugar determinado? No es cuestión de ser rico o pobre, esto no nos hace más felices. La diferencia, según entendí en aquel momento, es el derecho a lo básico desde que

naces, y que te está privado según en el lugar donde lo haces.

Pude comprobar que en la casa un «no» definitivo cuesta darlo, si la persona que pide realmente lo necesita. Allí siempre hay un plato de arroz con lentejas. Un medicamento que viene a buscar alguien,

que hace dos días dejó la receta para que lo compráramos nosotros, de lo contrario no lo hubiera hecho porque no puede comprarlo. La libreta, el lápiz o la camiseta que dejó un visitante siempre encuentran dueño.

Aquella tarde, miramos los costes de la casa con Toni, vimos que hay muchos imprevistos, se rompió un grifo, llegó la factura de teléfono, la gente pedía...

-¡Pero Toni! ¡Aquí hay pérdidas!

-Sí, las compensamos con las donaciones, con la cuota de «hazte socio» que algunos pagan cada mes. Pero sabes, Gloria, luchando se llega a todas partes y lo que me da fuerza es la confianza de la gente, los ánimos que me dan para seguir. Claro que el dinero es básico, pero tener gente que aún viviendo en España está presente, es una fortuna.

Renu, Isu y Junu nos distrajeron de nuestra conversación, venían a enseñarnos los pasadores de cabello que les habíamos regalado.



The direct help foundation



El Casal y otros proyectos por Glòria Aguilar

En la planta de arriba del Casal, ahora se realiza el taller de inciensos. Con este proyecto me siento especialmente vinculada.

Mi cultura de inciensos era nula. Cuando Toni me envió la primera cajita, me pregunté, dónde, cómo y cuando llevaría a buen fin aquel proyecto. Hoy en día, soy una enamorada de este producto. Ya conozco los que son naturales, los que llevan resina, los ayurvédicos...

Nos pusimos todos manos a la obra, muchos de vosotros los compráis, o los regaláis. Y así otras tiendas también empezaron a poner este producto en sus escaparates.

Pero lo importante es que el taller de inciensos funciona de forma autónoma y al estilo cooperativa. Todos tienen su sueldo, independiente de TDHF, y sólo tienen una obligación: el 10% del beneficio se

ingresa en una cuenta para ayudas humanitarias independientes de las de la fundación. (Antes era el 20% pero ahora hay que pagar la parte correspondiente de alquileres y gastos del Casal).

Hablé con las mujeres y con Bim en el Casal. El horario es de 10 a 16 horas y luego cada mujer puede estudiar, también los chicos. Algunas estudian más nepalí, algunas castellano y otras Inglés.

Trabajan en equipo, tienen una cocina y se hacen la comida, comparten muchas cosas y están apoyadas en caso de enfermedad. También tienen créditos a coste cero para sus familias. Al verlas en la terraza trabajando se siente que lo hacen con el corazón...cada



barrita de incienso, cada Butti, ha de estar hecho con el alma.

Este taller sigue creciendo, con los Buttis, ahora los Malas tibetanos, y ya se utiliza la segunda de las tres plantas, quedando la planta baja para voluntarios, aunque está previsto que en poco tiempo todo el Casal sea un centro de formación profesional.

Me quedaron muchos proyectos por visitar.

Kalam Revolution

Ganga estaba preparando los cursos, cuando marchábamos, justo al día siguiente, empezaban nuevos grupos de mujeres.

Asistencia Sanitaria

Proyecto llevado por Anju, funciona muy bien, visita las zonas rurales, entrega material higiénico, cepillos de dientes, jabón. Les enseña a hacer las primeras curas. Prepara el botiquín de la zona.

Zona de Indra

A muchos de vosotros os dije que iría a Darapani-Patat a despedirme, a traeros fotos y a darles vuestros deseos de felicidad a los niños de allí. El viaje es durísimo, no hay medio de transporte que te lleve allí, se ha de andar más de 4 horas y necesitábamos dos días para el viaje. Iba con una persona mayor, no podía someterla a un trekking de esas características. Pido disculpas. Queda pendiente.



Nargakot-Bakhtapur

Aquel día el viejo coche que le dejaron al «oncle», nos abandonó a mitad del camino. Iba a hacer un seguimiento de los niños que están apadrinados allí, Bimala, Mana, Tika, Sunil, Manoj.... Ellos y los Himalayas que se divisan desde la torre de Nargakot, se quedaron esperando...

Open Center

Pude ir a su inauguración. Llevado por Marina, es un lugar donde los niños de la calle, o los que tienen condiciones muy precarias en su casa, podrán encontrarse, tener un espacio caliente en invierno, una mesa para hacer deberes, dibujar, para tener libros y una persona atenta a ellos.

Proyecto Barrio

Visité solamente a una familia que entraba en este proyecto, las otras 18 quedarán para alguno de vosotros.

Bien, socios, amigos. Gracias a vosotros todo aquello funciona, sin vuestra ayuda sólo sería un sueño. Un sueño humanitario. Gracias a vuestra colaboración y afecto aquello es una realidad. Es vuestra Fundación. Sois el pulmón de muchos niños y mujeres nepalís. En nombre de cada uno de ellos os envío un **Namasté** lleno de gratitud y cariño.

De vuelta a casa...

Poco que decir.... Ya volvemos con lo del pudor...

25 de Abril. 7,30 de la tarde.

Esta vez mi madre no miraba por la ventanilla, ni sus pequeños ojos se humedecían.

-¿Qué piensas?

- Doy gracias a Dios, cuando él diga. Ya estoy preparada.

Mayo 2008

Glòria



Saranggi por Mar Gil

El **saranggi** es un instrumento musical construido a partir de una sola pieza de madera, por lo general de cedro de la India, de unos 64-67 cm. de longitud. Conformado por un solo cuerpo con 3 ó 4 cuerdas principales hechas de tripa y entre 35-40 cuerdas de metal, generalmente de latón, afinadas cromáticamente, que son tocadas con un arco. A estas cuerdas se las denomina «simpáticas». Dichas cuerdas pasan una y otra vez sobre un puente por lo general de hueso o marfil de elefante. La caja de



resonancia está realizada en piel de cabra. El astil o mango suele ser de ébano o palo de rosa y es considerablemente más pesado que el violín o el violonchelo occidental que termina en un clavijero. Este instrumento no tiene trastes. Su estructura asemeja a una versión primaria de un violín. El arco se utiliza con la mano derecha, mientras que la mano izquierda se usa para detener las cuerdas.

Al **sarangi** popularmente también se le denomina «centenar de colores», metáfora que indica su capacidad de adaptación a una amplia gama de estilos musicales. Es venerado por su extraña capacidad de imitar el timbre y las inflexiones de la voz humana.

Este instrumento hace su aparición popular hacia mediados del siglo XVII para acompañar a cantantes vocalistas.

Es uno de los principales instrumentos utilizados en la música india, y es muy popular en zonas rurales de la India, Nepal, Bután y Bangladesh. La técnica del **sarangi** es legendaria por su dificultad. Para llegar a tocar perfectamente este instrumento se requiere mucha experiencia y muchos años de práctica. Tradicionalmente, el aprendizaje se transmite de padres a hijos. Debido a todo esto, los aprendices se desmoralizan y abandonan el aprendizaje perdiéndose poco a poco a estos músicos. Pero también tiene un pasado tórrido. Cuando aparece este instrumento se le utiliza en bailes y cantes de niñas que a menudo se asoció al estigma de la prostitución. En la imaginación popular el **sarangi** sigue estando relacionado con un mundo de cortesanos. Y ese mundo ha dejado de existir. En primer lugar, fue atacado por los británicos con su

moral victoriana, actitudes que fueron muy bien acogidas por la clase media en la época de la dominación británica, y en segundo lugar por secundarlo el Gobierno en el momento de la independencia con una legislación que haría desaparecer dichas tradiciones populares. Una tradición que es fundamental para la evolución y preservación del arte. Todavía existen ciudades en el norte de la India donde se realizan películas musicales basadas en antiguos espectáculos destinadas a clientes de escaso refinamiento. Todo esto unido a lo dificultoso del aprendizaje hace que los músicos tengan cada vez menos motivos para dedicar su vida al aprendizaje y práctica de este instrumento.

Por otra parte, la estética musical ha cambiado en el siglo XX. El uso de micrófonos y la proliferación de la música grabada ha aumentando la accesibilidad y el reconocimiento público del dulce canto tranquilo. El **sarangi** encaja mal en este contexto.

Hoy en día, los pocos conciertos que se dan de este instrumento, están destinados a un sector de público nostálgico de los viejos tiempos y a los nuevos ricos que presumen de ser grandes consumidores de cultura. Gracias a esto, en los últimos años el **sarangi** ha recibido más interés. Es alentador ver que un gran número de músicos enseñan a sus hijos el particular y difícil manejo de este instrumento. Es absolutamente imposible encontrar a un músico especialista del **sarangi** que no conozca las letras de las muchísimas canciones clásicas que existen. Las letras de estas canciones suelen estar en la mente del músico durante la ejecución y los resultados son visibles. La mayoría de estos músicos aprenden a cantar antes de empezar a tocar.



Informe Baseri por Marina y Nasi

Salimos de Katmandu, hablando con Toni de proyectos y viajes, con la incertidumbre propia del que empieza un nuevo camino, y toreando con el taxi coches, motos y animales varios. Poco a poco nos vamos acercando a las preciosas montañas de Nepal. Con ellas llega el aire puro, los pueblos pequeñitos y la gente que, sentada al lado de la carretera, nos miran tranquilamente al pasar. Después de tres horas, aproximadamente, se divisa Baseri en el horizonte..

El pueblo ya sabia de nuestra visita, y eran bastantes los que nos esperaban delante de la que seria nuestra nueva casa. Lo que no sabíamos es que el cúmulo de gente delante de la escuela seria habitual durante todo el mes. Salimos del coche y empezamos a andar por el pueblo, se repetían una y otra vez las preguntas mas típicas: What is your name? Where are you from?... que nosotros respondíamos con una sonrisa, estábamos ilusionados con la nueva experiencia. Sabíamos que no éramos los primeros extranjeros que visitaban el pueblo, y que la gente de Baseri ya estaba acostumbrada a los «pieles blancas».

Situado en lo alto de una montaña, el pueblo nos da sensación de vértigo, pero a medida que nuestros ojos y nuestros pies se acomodan a las pendientes fuertes, el paisaje es cada vez mas bonito.

Visitamos un poco el pueblo, la casa de voluntarios y la escuela. Una reunión con Toni, Narayan, Maya y Rajib nos confirma que nuestro trabajo en Baseri será básicamente hacer fichas de niñas y niños que viven en Baseri, Simle y Baluharka, además de continuar con las clases de ingles.

Han pasado ya tres días de nuestra llegada al pueblo, y poco a poco nos vamos acostumbrando al chia, al Dal Baht, y a las duchas de agua fría. La gente es encantadora, y tenemos la sensación que no será muy difícil adaptarnos al pueblo.

Son las 7 de la tarde, parece que nuestra actividad ha terminado por hoy. Nos encanta este momento, tranquilidad, silencio y las estrellas menos tímidas que empiezan a salir en el cielo. De repente se empiezan a ver algunas luces que bajan de las montañas, y el silencio nos deja oír risas y voces de mujeres.

En 5 minutos la tranquilidad se ha convertido en un círculo de 20 mujeres que nos hablan y preguntan, mezclando nepalí y ingles, todas a la vez. Ellas vienen a clase de inglés. Que energía tan bonita, que ganas de aprender...., nos fascinaba pensar que estas mujeres que habían estado trabajando todo el día, transportando hierbas, piedras,... vienen a la clase con fuerzas tan renovadas.

Así, las clases de ingles con mujeres se convirtieron en un «English night show», más que en una clase de ingles convencional.

Cantábamos, jugábamos al bingo, al memory, a la oca, bailábamos...

Suponemos que no estaba tan mal porque el número de mujeres aumentaba clase a clase. Una vez conocida, mas o menos, la zona, y hechas las fotos de la escuela publica, empezamos nuestro trabajo de hacer fichas

de los niños y niñas. La verdad es que nos sentíamos un poco como vendedores de enciclopedias, visitando casa por casa y llamando a la puerta, para hacer algunas preguntas. Consistía en averiguar datos sobre el niño o niña y su familia, con el objetivo de tener un registro de las familias que van a formar parte del proyecto.

La más que conocida amabilidad nepalí, hizo que esta experiencia fuera una forma bonita de interactuar con la gente del pueblo, de analizar su riqueza y de





conocer el entorno de los niños. Aunque a veces era difícil beber más chia o leche cuando en una nueva casa te la volvían a ofrecer.

Cada tarde los niños y niñas de Baseri y alrededores venían a la escuela con ganas de jugar y pasar un buen rato; de hecho la escuela se convertía un poco como la plaza mayor del pueblo, como un centro social para toda la gente de Baseri, un lugar donde se encontraban, y donde prácticamente siempre pasaba algo. Con los niños intentábamos hacer las clases de inglés bastante dinámicas, combinando la parte más teórica, con juegos, y otras actividades, como hacer pelotas de malabares o torneos de Bádminon; la única condición era que durante la hora de clase, fuera cual fuera la actividad, solo se podía hablar en inglés. Los niños y niñas, por norma general, eran muy agradecidos a cualquier tipo de novedad, y a todos los juegos que les proponíamos, así que, al fin y al cabo, para nosotros era un placer intentar innovar día a día.



A parte de todo esto, también hemos sido el centro de atención primaria del pueblo, ya que cada día aparecía alguien con un problema u otro. Con un botiquín y un poco de sentido común hemos acabado curando heridas infectadas, quemaduras, orejas y más.



En general, unos días mágicos en Baseri, donde nos hemos sentido como uno más del pueblo, y donde hemos podido conocer un tipo de vida tan diferente al nuestro.

Porque de hecho, si compartes conocimientos, sonrisas, aprendizajes y momentos con todas esas personas, Baseri te enseña mucho más de lo que te puedes imaginar y la experiencia se convierte en un recuerdo muy gratificante tanto para

la gente del pueblo como para uno mismo.



Hinduismo por Raul (continuación del boletín nº 2)

El templo y lugares de culto

Muchos poblados y ciudades tienen templos donde los sacerdotes celebran ceremonias durante todo el día. El templo también constituye un centro cultural donde se cantan canciones, se leen textos sagrados y se celebran rituales dedicados a los dioses. En los templos dedicados a diosas, sacrifican cabras. Los sacrificios son llevados a cabo por sacerdotes de bajo nivel, y se realizan fuera de los límites del pueblo. Existen miles de templos locales, que son sólo una pequeña casa de piedra en la que se guarda una efigie sin forma, o edificaciones más grandes, que cuentan con un pequeño estanque para bañarse. Además, la India cuenta con muchos templos de gran tamaño y con algunas ciudades templo. También los hay esculpidos a la salida de cavernas y otros contruidos en grandes bloques monolíticos. Hay otros que están levantados con bloques de piedra. Una vez al año y durante días especiales, la imagen del dios recorre todo el complejo de culto sobre unas carrozas de madera tallada. El diseño y construcción del templo hindú está teóricamente determinado por los textos llamados sastras. Ellos son invocados como el vínculo de unión entre las corrientes actuales y las tradiciones antiguas.

Ashram

Un *ashram*, en el hinduismo, es un lugar de meditación, investigación espiritual y de enseñanza, tanto religiosa como cultural, en el que los alumnos conviven bajo el mismo techo que sus maestros.

En los ashram, palabra en sánscrito que significa «lugar de esfuerzo», se suelen impartir clases de meditación y pueden realizarse también talleres y cursos de terapias orientales. Además son el centro en el que viven los *sannyasin*, hinduistas que han decidido retirarse de la vida mundana. Su funcionamiento es parecido al de los monasterios en la Edad Media ya que funcionan a la vez como lugar de retiro, hospedería, comunidad, escuela y dispensario público.

La vida en los ashram es sencilla y tranquila para facilitar así el estudio de los textos de los *Vedas* y la meditación. La actividad diaria se rige por una serie de horarios fijos que marcan cada una de las actividades del día. Una parte de las tareas cotidianas se dedican al mantenimiento del propio ashram. Están abiertos a todo el mundo. Suelen pedir una pequeña contribución económica para sufragar la alimentación a los visitantes que pueden afrontar el pago. A los huéspedes se les exige que respeten en todo momento las normas, que incluyen el respeto por la no-violencia y la autodisciplina. Al menos cuatro veces al día se realizan diversos rituales y cánticos ceremoniales. Casi todos los ashram dedican una parte de sus instalaciones a obras de caridad. Cuentan con albergues para niños huérfanos o aquellos a los que sus padres no pueden atender. También disponen de comedores gratuitos y dispensarios médicos para atender a los más necesitados. Cuentan también con escuelas, tanto para niños y jóvenes como para adultos que quieren profundizar sus conocimientos sobre la meditación, el yoga o el hinduismo.

Anhat Ashram - Huerfanos

Randi Ashram –Viudas

Rituales

Desde el más importante hasta el menos trascendente de los dioses hindúes es objeto de veneración tanto en ceremonias públicas como en el ámbito de la intimidad familiar. Dadas las bases sociales del hinduismo, los actos más importantes son aquellos en los que se incluyen ritos de paso (*samskaras*), como son el nacimiento y cuando el niño come por primera vez comida sólida (arroz). Entre los ritos que vienen a continuación, se incluye el primer corte de pelo (para un niño) y la purificación después de la primera menstruación (para una niña), el matrimonio, y la bendición para las embarazadas, para que tengan un hijo varón y para asegurar así un parto sin dificultades y que el niño sobreviva los seis primeros días después del nacimiento, que son los más peligrosos (para lo cual se encomiendan a Shashti, la diosa del Seis). Las últimas ceremonias son las de la muerte (cremación y, si es posible, que las cenizas sean esparcidas por el Ganges, el río sagrado) y la ofrenda anual a los antepasados muertos. De estos últimos, el más notable es el del *pinda*, una bola de arroz y de semillas de sésamo que entrega el hijo mayor del difunto, para que el fantasma de su padre pueda salir del limbo y renacer.

Como parte del ritual diario (por lo general realizado por la esposa, quien se supone tiene más poder para interceder ante los dioses), los hindúes ofrecen (*puja*) frutas y flores ante un pequeño altar instalado en la vivienda. También ella se ocupa de hacer ofrendas a serpientes locales, árboles o a espíritus oscuros (benevolentes y malévolos) que moran en su propio jardín, en cruces de caminos o en otros sitios del pueblo considerados mágicos. Muchos poblados y ciudades de diferentes tamaños tienen templos donde los sacerdotes celebran ceremonias durante todo el día: rezan al amanecer y emiten ciertos tipos de sonidos para despertar al dios que es santo entre los santos (la *garbagriha* o casa matriz); lavan, visten y abanicar al dios, lo alimentan y distribuyen los restos de la comida (*prasada*) entre sus fieles. El templo también constituye un centro cultural donde se cantan canciones, se leen los textos sagrados en voz alta (tanto en sánscrito como en lengua común) y se celebran rituales al anochecer. A los laicos se les permite estar presentes en la mayoría de las ceremonias. En muchos templos, en especial en los que están dedicados a diosas (como el templo a Kali, el Kalighat en Calcuta) y en ciertas ocasiones especiales, se sacrifican cabras. Por lo general, los sacrificios son llevados a cabo por una casta especial de sacerdotes, de bajo nivel, y se realizan fuera de los límites del templo. Por lo general, una vez al año y durante ciertos días especiales, la imagen del dios recorre todo el complejo de culto sobre unas magníficas carrozas de madera tallada (*ratha*).

Lo sagrado

Hay muchos elementos sagrados para el hinduismo. El río Ganges, en la India, es sagrado, y especialmente en su paso por Benarés es un lugar de peregrinación y se utiliza para baños de purificación. Las cenizas de los muertos también son arrojadas a este río como símbolo de comunión con la naturaleza y de renovación. También hay animales sagrados, como la vaca, la serpiente o el caballo. En general, los hindúes respetan a los animales, y algunas sectas hindúes tienen prohibido matar cualquier animal. Por este motivo, muchos hindúes son vegetarianos.

Ciudades Sagradas

Para los hindúes, visitar las ciudades sagradas es un acto de máxima religiosidad.

En toda India hay multitud de lugares y ciudades sagradas, algunas son visitadas por millones de personas cada año y otras solo unos centenares. Se pone mucho énfasis en que para alcanzar la salvación hay que dedicar un tiempo a la visita de estos lugares sagrados.

Cuatro de las ciudades sagradas han sido establecidas como importantes para la peregrinación, están situadas en cuatro puntos distantes de la geografía India y obliga a los devotos a atravesar el país para visitarlas.

Benares -. Es la más sagrada de todas las ciudades. También conocida como Varanasi y Kashi, es la ciudad de Shiva, hay aproximadamente 200 templos y alrededor de 500.000 estatuas. La mayoría de ellas dedicadas al dios Shiva y a su familia. Banaras está situada a orillas del Ganges y sus cremaciones son las más conocidas de India.

Mathura-. Está a orillas del río Jamuna, cerca de Agra, es el lugar de nacimiento de Krishna. La atmósfera de Mathura es contrapuesta a la de Benarés. Mathura representa la vida, Benares recuerda la permanencia de la muerte.

Dwaraka-. Esta situada en el estado de Gujarat, es otra importante ciudad santuario. Es la capital del reino de Krishna y posee importantes templos dedicados a él. La ciudad está situada en el extremo oeste de India.

Otras importantes ciudades sagradas son:

Ayodhya (la capital de Rama), Kanchi, Kedarnath, Somnath, Amarnath, Pushkar y Kamakhya.

Ríos Sagrados

En India los ríos tienen un estatus divino. La civilización India fue amantada en el valle del Ganges y el Yamuna, estos ríos fueron el corazón de la antigua India.

Los dos ríos por tanto han sido venerados desde la antigüedad.

El *Ganges* (*Ganga*) ha estado venerado por su pureza y divinidad y para los hindúes un baño en sus aguas limpia todos los pecados cometidos.

El río *Yamuna* es conocido por su devoción.

El río *Sarawati* fue venerado desde la antigüedad cuando los pueblos arios vivían en el Punjab.

Además de estos tres ríos, muchos otros son considerados sagrados, son el *Godavari*, *Narmada*, *Sindhu* (*Indo*) y el *Kaveru* (*Cauvery*), *Saryu*, *Gomti*, *Gandaki*, *Sabarmati*, *Tamsa*, *Chandarbhaga*, *Shipra* y *Kratmala*.

Montañas Sagradas

Las montañas ocupan un lugar muy importante en la mitología Hindú, son el símbolo de la fuerza con la que ciertos dioses su furia han formado los valles y las montañas actuales utilizándolas como objetos arrojados por dioses y demonios.

Las montañas más importantes de la mitología hindú son las del Himalaya de las cuales sus cumbres tocan el cielo.

También son importantes porque en ellas y especialmente en el Himalaya viven hombres consagrados a la religión, los yogis y shadus que hacen meditación. Muchos de los asrams más importantes y muchos gurus viven actualmente en las montañas.

Si una persona hace un trekking en el Himalaya, encontrará fácilmente muchos yogis haciendo meditación en cuevas muy cercanas a las cumbres nevadas.

Algunas de las montañas sagradas más importantes son:

Monte Meru- Es la cumbre donde se apoya el cielo de Brahma y actúa como pivote de los tres mundos alrededor de los cuales los cuerpos celestiales giran.

Monte Kailash- Es la casa de Shiva, cuando estuvo envuelto en una disputa entre Indra y Kartikeya, para probar sus poderes acordaron correr alrededor de esta montaña. Kartikeya venció pero se puso furioso cuando Kailash dictó veredicto en favor de Indra y arrojando su lanza contra la montaña partió a esta, creando el paso de Krauncha.

Animales Sagrados

La vaca sagrada- En las tradiciones védicas, existe un estereotipo de que los hindúes adoran las vacas. Esto no es cierto, aunque sí es cierto que tiene un lugar muy especial para los vishnavas. Quiero clarificar el concepto del trato a la vaca en la tradición vishnava.

La vaca es aghanya - aquello que no ha de ser matado. Es tabú matarlas. Hay varias razones para esto. La más importante, que en realidad aplica a todas las entidades vivientes del planeta, es el ahimsa. Ahimsa es una palabra sánscrita que significa «no-violencia» y es uno de los pilares de la tradición vishnava.

Una de las razones por las cuales el ahimsa es tan central a la cultura vishnava, y particularmente la razón para la insistencia en no herir a la vaca, es porque las vacas eran muy queridas por el Señor Krishna, un avatar o descenso de Dios que apareció hace 5,000 años en Vrindavan, India. En esta encarnación crística, el Señor decidió servir a las vacas como pastorcito y protector de la comunidad de vaqueros. Es por eso que a Sri Krishna le llaman Govinda o Gopala, donde la partícula go significa vaca, de modo que este nombre lo revela como el protector de las vacas.

Las vacas presentan muchas razones para ser admiradas, sobre todo por personas que atesoran el ahimsa. Las vacas practican la no violencia, son naturalmente vegetarianas, no suelen ser violentas a menos de que ellas o sus hijos puedan estar en peligro, y en esos casos escasamente se saben defender porque sus tendencias a la agresión no están muy desarrolladas. Entonces, al ser maltratadas se confunden y no pueden entender porque les quieren hacer daño. Suelen desarrollar relaciones amorosas y duraderas con sus familiares, lo cual es indicativo de un elevado nivel de conciencia.

«Uno puede medir la grandeza de una nación y su progreso moral por el modo en que trata a sus animales.» - Mahatma Gandhi

Ratas sagradas- En el pueblo de *Deshnok*, en la India, hay un templo muy especial. En él, las ratas son sagradas y viven a lo grande.

La mitología hinduista dice que *Karni Mata*, una reencarnación de la diosa Durga que vivió en el siglo 14, pidió a Yama, dios de la muerte, que devolviese la vida al hijo de un apenado trovador. Al negarse, Karni Mata reencarnó a todos los trovadores muertos en ratas, privando a Yama de esas almas humanas.

Serpientes sagradas- Nagapanchami, el día anual de las serpientes, cae en la época de las lluvias (julio-agosto) y es celebrado en muchos lugares de la India. Los campesinos no aran la tierra este día para evitar matar a una serpiente por accidente.

En Nepal las adoran para pedir lluvias. También dicen que el famoso valle de Katmandú era originalmente un lago lleno de serpientes y se llamaba *Nagarhida*. Cuando un sabio budista llamado Manyushri corto una montaña para dejar salir el agua del lago, éste se convirtió en un valle, las culebras no sabían a donde esconderse ante la persecución por parte de los hombres. Al final les asignaron un pequeño lago donde dicen que viven ahora.



La casa de las princesas por Teresa Sabastián

*Lava el monzón los últimos sueños de tormenta sobre el Nepal
y termina haciéndose brisa en la Casa de las Princesas,
un refugio de mujeres repudiadas en el fulgor gris de Kathmandú.*

*El Hombre que fundó la Casa Kumary o Casa de las Princesas,
tenía abierta, haciéndose profunda una grieta horadada
por muchachas perdidas y niños vestidos de hambre,
y saltando sobre ellos monos locos que destruyen las cosechas
ciegos como Kali.*

*En Casa Kumary bebiendo te con cardamomo de esperanza,
las mujeres cosen con tela granate, Buttis talismán, llenos de flores.
Son un grupo familiar haciendo atillos de incienso, ordenando las cajas alargadas
que viajarán hacia Europa.*

*Incienso, talismanes que se convierten en rupias, para escuelas improvisadas
por "el sueño europeo de ayudar"*

La mujer venida del Sur sentada en la cocina, se acaricia las cicatrices de viejas torturas.

*Desde el hogar de Kathmandú, los cooperantes parten hacia Dabsa,
y a la salida de la pequeña ciudad empujan los pasos por la pista forestal
hacia la aldea de Baseri, casi borrada en el monzón de Septiembre.*

*Pero declina el imperio de la lluvia y el sol irá a secar los arrozales
y los rostros de los hombres.*

*Con rendijas hacia las montañas, Eva duerme en una alcoba.
En Asia la noche sabe brotar en un tapiz de lana con osos grises
en las umbrías de los pinos negros animales arrebujaados en el indigo profundo
y rostros de Buda en el vapor de la respiración de los búfalos.*

De entre los sueños temprano, una canción la despierta.

Música de pies descalzos en el barró, "danza de la felicidad" de la pequeña Sunnita.

Esparce la luz sobre su figura, pelusas doradas, polvo caído de un lugar más alto que el cielo.

*Ello produce en el ánimo de Eva, después del avión y de la trasgresión del espacio,
un color placer, una explicación completa que no podrá jamás repetir,
visión sembrada de la niña que cantaba en nepali, alcanzando al tiempo sin horas en el cenit.*

Se llena por dentro Eva con la abundancia de su belleza reflejada en Sunnita

*Gotea el viejo dolor, traído de lejos,
calmado,
las últimas gotas desconocidas*

*Cuando Eva estuvo en Baseri,
ayudando en el "sueño europeo de ayudar",
Anish, venía al rayar el alba, vestido de uniforme para ir a la escuela,
gritando ininteligibles palabras amistosas.*

Anish era para Eva una mariposa del arte de sonreír y el anuncio de la alegría

*Alegría de curar con hidrolato de manzanilla
las órbitas abrasadas junto al cerco de las hogueras,
alegría de escuchar sin entender, un sol sobre las palabras
despertando el calor de otro entendimiento en la percepción pura, sin idioma.*

*Así dan las abejas con la flor del azafrán
Los árboles hacen más falta que otra cosa en Baseri,
pero si los plantan, llegan los monos sagrados como reyes de la muerte
-langostas voraces-, y los derrumbes del terreno por las grandes aguas
muerden la tierra además y en ese círculo mágico se vive en Baseri:
monos, desintegración y enfermedad, en casas siempre ahumadas
que desecan los cuerpos como higos de la higuera.*

*Nadie sabe porqué no hay chimeneas en aquel lugar tan viejo del mundo,
convencen los cooperantes a los lugareños para hacer chimeneas,
convencen a los campesinos para que aprendan a leer y no firmen con cruces
los papeles de los traficantes.*

*Se llora por niños a los que nadie ha vuelto a ver como si no hubieran existido
como si tal vez las madres hubieran soñado su nacimiento en las aldeas,
sus figuras con cestos de hierbas y de leña al caer la tarde.*

*En este orbe de alfabetos malgastados, la Revolución del Lápiz es la única que queda,
-los campesinos como la estupa del "Buda que todo lo ve" verían las trampas
de sus contratos de esclavos-*

Y las campesinas no habrán hecho otra cosa sino comenzar lo que debe hacerse.

*El hombre que fundó la casa Kumary solo tiene entre los suyos tres reglas:
No pegar. No robar. No mentir*

*El no confía en los hombres, que las rompen, trabaja con las mujeres de saris rojos,
encendidas centellas de habilidad cuando son libres.*

*Se ocupa como un auriga de fuerzas desbocadas de los que traen ampollas
en el rostro y hongos en los labios, y extravió,
instruye a los cooperantes con sueños de Ayuda Directa
él tuvo el sueño creador de calmar el vacío
en su propio estómago, recién llegado de Barcelona, hace ya muchos años,
a la isla de piedra y bosque y llanuras de Terai todavía secuestrado por los dioses.*

*Esto es la esperanza: El hombre que fundó la casa Kumary convirtiendo
la asombrosa inflación de su apartamento en dinero para escuelas y refugios.*

Eva recordó lo vivido al contarlo.

*Pude ver el valle, el río, la danza de Sunnita,
Anish, los zapatos atados con cuerdas, inflamados los capilares,
-un príncipe de la pureza en este invierno largo, largo, del mundo-,
carretera abajo por los precipicios viendo como caen trozos vivos del cielo
para convertirse en montañas azules y cae también el azul soñado sobre la Casa de las Princesas.*

Teresa Sebastian

The direct help foundation 

Nota informativa

El equipo responsable de TURISMO SOLIDARIO nos informa:

Estamos preparando un nuevo viaje solidario a Nepal. El objetivo es conocer Nepal y los proyectos que la fundación Ayuda Directa tiene allí. A falta de algún detalle, os podemos anticipar que será del 20 de octubre al 19 de noviembre y que tendremos la posibilidad de elegir entre 15 o 30 días. En la página web de la Fundación (tdhf.iber.net.com) están puestos los detalles del viaje, pero si hay alguna duda me ponéis un correo o una llamada (916396989 y 620252178). Informar a los buenos amigos que tenemos por el mundo y que puedan estar interesados en hacer este tipo de viaje.

Javier Rivera